



## Mediación artística, bienestar y salud comunitaria: relatorías gráficas en tiempos de encuentro digital<sup>1</sup>

Nuria Rey<sup>2</sup>, María Gil-Gayo<sup>3</sup>, M.Dolores Claver<sup>4</sup>, Ana Casla<sup>5</sup>

Recibido: 10 de septiembre de 2022 / Aceptado: 9 de enero de 2023

**Resumen.** La relatoría gráfica es una imagen para la representación y/o análisis de fenómenos o eventos. Configura su producción desde la representación de subjetividades, encuentros e interacciones de una acción colectiva, pretendiendo reflexiones en torno a los flujos y las sinergias contextualizadas. Desde el proyecto Arte y Salud del Organismo Autónomo Madrid Salud (2021) se han desarrollado tres relatorías gráficas en varios encuentros no presenciales: 1) proyecto Abrazos Interrumpidos, 2) encuentro por el Día Mundial de la Salud Mental y 3) encuentro Construyendo Comunidades Compasivas. En estos ámbitos de salud, sobre todo desde el periodo pandémico que ha promovido multitud de traslados de procesos físicos a online, estas estrategias pueden enfatizar el sentido comunitario y de visibilidad de vínculos entre participantes. En el artículo se pretende, desde estos casos, ampliar las claves presentadas en estudios previos sobre este tema, analizando cómo estas estrategias visuales expanden sus potencias para la mediación artística post-COVID. Se localizan, así, características ampliadas en estas producciones no presenciales que expanden las posibilidades de las relatorías en contextos de mediación artística y salud comunitaria.

**Palabras clave:** arte comunitario; mediación artística; relatoría gráfica; salud comunitaria.

### [en] Art mediation, well-being and community health: graphic reports in times of digital encounters

**Abstract.** *Graphic report* is an image for the representation and analysis of phenomena or events. It configures its production from the representation of subjectivities, encounters and interactions of a collective action, aiming to reflect on contextualised flows and synergies. From the project Art and Health, of Organismo Autónomo Madrid Salud (2021), three graphic reports have been developed in these meetings: 1) Abrazos Interrumpidos project, 2) the World Mental Health Day meeting and 3) Building a

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido financiado desde la Beca “Aplicación de las técnicas artísticas y educativas en la promoción de la salud y el bienestar emocional” del Organismo Autónomo Madrid Salud durante el año 2021.

<sup>2</sup> Organismo Autónomo Madrid Salud  
E-mail: [nur.rey.nrs@gmail.com](mailto:nur.rey.nrs@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1325-5072>

<sup>3</sup> Universidad Complutense de Madrid  
E-mail: [magiga92@gmail.com](mailto:magiga92@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6997-3300>

<sup>4</sup> Organismo Autónomo Madrid Salud  
E-mail: [clavermmd@madrid.es](mailto:clavermmd@madrid.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4826-9861>

<sup>5</sup> Organismo Autónomo Madrid Salud  
E-mail: [caslapa@madrid.es](mailto:caslapa@madrid.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9354-1935>

Compassionate community meeting. In these health settings, especially since the pandemic period that promoted a multitude of movements from physical to online processes, these strategies can emphasise the sense of community and the visibility of links between participants. This article aims, from these cases, to expand on the keys presented in previous studies on this subject, analysing how these visual strategies expand their potencies for a post-COVID art mediation. In this way, extended characteristics are found in these non-face-to-face productions, that expand the possibilities of reportage in contexts of artistic mediation and community health.

**Keywords:** community art; art mediation; graphic report; community health.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Antecedentes. 3. Relatoría gráfica como estrategia multidimensional. 4. Metodología. 5. Relatoría gráfica en contextos digitales de arte y salud. 6. Resultados y discusión sobre las particularidades de relatorías gráficas en encuentros online. 7. Conclusiones. Referencias.

**Cómo citar:** Rey, Nuria, Gil-Gayo, María, Claver, M. Dolores & Casla, Ana (2023). Mediación artística, bienestar y salud comunitaria: relatorías gráficas en tiempos de encuentro digital. *Arte, Individuo y Sociedad*. 35(2). 483-505. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.83793>.

## 1. Introducción

La relatoría gráfica es una estrategia narrativa para la comunicación visual. Recurso que, desde la literatura previa, se indica que no solo contiene potencias a nivel plástico, sino que su propia ejecución y forma de documentación gráfica tiene como propósito la conexión entre subjetividades en una misma acción o encuentro, donde cabe la propia mirada y experiencia del relator o relatora, y donde se manifiestan aspectos “más allá de lo evidente” (Boserman, s.f., p.6). Por lo tanto, en su producción y socialización confluyen transversalmente ámbitos como las artes visuales, la mediación artística y la convivencia sociocultural con enfoque comunitario.

Con lo anterior, sus desarrollos y modos de ejecución son diversos, pues depende tanto de la acción desde donde se realice como de las personas participantes y los espacios en los que se encuentran. Aun así, también desde los estudios previos se otorga especial relevancia al componente presencial: aunque posteriormente ese relato gráfico sea tratado de manera digital, su producción es parte de un encuentro presencial, de modo que parte o la totalidad de la relatoría se desarrolla “in situ”. Sin embargo, estas posibilidades cambian a partir del año 2020 como consecuencia de las medidas sociosanitarias de la pandemia de la COVID-19, donde se interrumpen o se adaptan los encuentros presenciales para dar paso a procesos sociales desde la no presencialidad, cubiertos en mayor medida por las opciones que ofrecen las tecnologías contemporáneas. Este es, también, el contexto desde el cual se desarrolla el proyecto Arte y Salud, de Madrid Salud, que durante el año 2021 tiene que adaptarse a distintos escenarios presenciales-no presenciales según la evolución de los indicadores pandémicos.

Aprovechando, pues, el potencial de la relatoría gráfica como recurso para la mediación, se parte del siguiente objetivo general: desarrollar y analizar procesos de encuentro desde los que reflexionar y experimentar fórmulas visuales de relato gráfico concentradas en la acción digital online.

Los objetivos específicos, concentrados en el uso de relatorías gráficas en este contexto sociosanitario, son los siguientes:

- Sintetizar, desde los estudios previos, los planteamientos sobre relatorías gráficas con enfoque multidimensional, atendiendo a sus potencias como técnica procedimental cuali-artística y herramienta para procesos de arte comunitario.
- Analizar la relatoría gráfica como mecanismo de creación de vínculos y herramienta para el encuentro en eventos online, incidiendo en las posibles características o particularidades que ofrezca este contexto.

De esta manera, el punto de partida clave es el nexo entre tres conceptos interrelacionados (Fig. 1) que fundamentan el uso y análisis de esta estrategia en contextos de bienestar y salud: (1) uso de estrategias del arte para la promoción de la salud comunitaria, (2) creación o conservación de vínculos desde las producciones artísticas, y (3) uso de relatorías gráficas para la salud y el bienestar en eventos online.



Figura 1. Círculo relacional de conceptos clave. Diseño de las autoras.

## 2. Antecedentes

Como marco referencial se considera oportuno incidir en los antecedentes de esta investigación desde dos ámbitos disciplinarios: por un lado, la situación contextual del trabajo arte-salud institucional y, por otro, los referentes previos en producción de relatoría gráfica.

El contexto desde el que se desarrolla la investigación surge en el año 2017, gracias a las interacciones y colaboraciones previas entre Madrid Salud y la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid<sup>6</sup> (Castillejo, Fernández-Cedena, Siles, Claver y Ávila, 2018). De esta manera, estas sinergias enfatizan la riqueza de incorporar perfiles y procesos de mediación artística en ámbitos de salud (en este caso, desde la institución pública), con especial enfoque en la promoción de la salud comunitaria y el bienestar social y emocional. Forma parte, así, del recorrido de procesos legitimadores para proponer escenarios de educación artística con fines sociales y/o sanitarios. Hasta el año 2020, y por la propia idiosincrasia del trabajo en mediación artística, desde este contexto se desarrollaron diferentes proyectos para

<sup>6</sup> Comienzan estas colaboraciones en el año 2011, con el fin de potenciar las habilidades creativas en iniciativas donde el arte y los artistas se consideran agentes activos en contextos de salud comunitaria.

la comunidad con un fuerte componente de presencialidad, tanto para las fases de diseño y planificación, las de investigación y las de implementación de talleres y actividades relacionadas. Entre ellos, destacan trabajos como los siguientes: Ávila, Segura del Pozo, Orellana, Claver, Martínez y Borrego (2016); Castillejo, Fernández-Cedena, Siles, Claver y Ávila (2018); Siles, Castillejo, Fernández-Cedena, Azcona y Larraín (2020); Siles y Castillejo (2020).

A partir de 2020, las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 imponen nuevas circunstancias para el desarrollo de esta labor, trasladando toda actividad presencial, primero, a entornos y procesos digitales y, después, experimentando soluciones mixtas según las posibilidades dentro de las normas sociosanitarias. Por ello, desde el año 2021 se prioriza que este tipo de profesionales que se incorporan al proyecto Arte y Salud tengan la capacidad de proponer alternativas de mediación artística para la salud comunitaria desde las tecnologías y los medios digitales. Este sería, pues, el punto de partida para explorar la producción de relatorías gráficas en encuentros y eventos digitales de Madrid Salud.

Para situar los antecedentes en relación con la concepción y producción de relatorías gráficas, se puede mencionar en primer lugar que es una estrategia heredera de otros distintos modos de representación gráfica y visual por parte de artistas, educadores (o arteducadores; Acaso, 2014), diseñadores, periodistas, etc.

A nivel general, se remite a formas de pensamiento relacional como el diagramático, el cartográfico o el infográfico, enfocado y aplicado desde una perspectiva creativa y artística. Por ello, puede adoptar tantas formas como modos subjetivos de comunicar esas relaciones o recorridos se encuentren, adecuándose así a cada proyecto o propuesta contextualizada según sus propias características. Los modos de conceptualización y visualización de estos procesos-productos visuales responderán, pues, a la naturaleza del contexto y la mirada del creador o creadora; así, resultarán trabajos que reflejan procesos lineales, no-lineales o rizomáticos, interrelacionándose y expandiéndose según se avanza en esa representación.

Las lógicas que lo impregnan son, como señala Del Pozo (2014), las de comprender estas producciones como dispositivos artísticos que posibilitan formas de relacionarse con lo desconocido, con lo inesperado y con alternativas que surgen orgánicamente, configurándose como una estrategia “que propicia nuevos imaginarios, al mismo tiempo que analiza y traduce, nos invita a imaginar lo que se analiza, lo que abre a su vez la posibilidad de transformarlo a través de nuevas interpretaciones” (p.321). La perspectiva y mirada de la persona creadora puede comprenderse en estos casos como la de un “neocartógrafo” (Perales, 2010, p.88) que lee, interpreta y organiza la información desde lo relacional y lo experiencial; por otro lado, y en este sentido, la producción pondrá el foco en interpretar visualmente las subjetividades, los símbolos estéticos, narrativos y/o semióticos destacados y los recorridos o flujos de la información (Ribas 2017; Rolnik, 2011; Guattari, 2006). Cuando este tipo de procesos y productos se concentran en la comprensión y representación de las relaciones comunitarias, constituirán dispositivos con un propósito de generar intercambio desde la narración participativa de una acción concreta, tal como indican Ares y Risler (2013).

Como antecedentes concretos para esta investigación, y desde la figura del educador/a, mediador/a o dinamizador/a artístico, destacan procesos de relato gráfico como los propuestos por colectivos como Relatoria Kiwi (<https://relatoriakiwi.tumblr.com/>), Iconoclasistas, Nada Colectivo (<https://www.instagram.com/nadacolecti->

vo/?hl=es) o Proyecto Galaxxia (este último, con artes de Laura Corradi; <https://www.instagram.com/p/CRCAKU4jOVp/>). Son, entre otros, referentes contemporáneos en arteeducación que están actuando en estos términos desde distintos escenarios socioculturales y formativos. Sin embargo, como referente clave para este trabajo se sitúa Carla Boserman, por ser una de las principales figuras en el impulso de las relatorías gráficas como dispositivos mediadores comunitarios, instalando en la literatura previa el concepto y las características específicas del *#relatograma*. En sus palabras, el relatograma consiste en “un artefacto de comunicación, que compone una metodología de producción de conocimiento que transita entre el mundo físico y digital” (Boserman, 2014, p.10) a partir de formas gráficas, textuales y simbólicas que construyen narraciones no lineales. Los aspectos más significativos del relatograma podrían resumirse en dos. El primero, en comprender este dispositivo como proceso y producto que se construye durante una acción colectiva presencial y, el segundo, en activar posteriormente ese mismo producto gráfico a través de los entornos digitales para expandir la experiencia recogida.

### 3. Relatoría gráfica como estrategia multidimensional

La relatoría gráfica es una estrategia que se fundamenta en las estéticas, procesos y prácticas desde las artes y el diseño gráfico. En esta línea, y como señala Boserman (2014), son artefactos visuales que funcionan como estrategias metodológicas en los nexos posibles entre las prácticas artísticas, digitales y sociales para la producción de “marcos de pensamiento y espacios de reflexión” (p.9). Guarda relación con los modos de praxis del *visual thinking*, acompañado de las lógicas expuestas anteriormente de componer desde lo diagramático o lo cartográfico. Así, se conforman mediante prácticas de dibujo e imagen como “lugares de ensayo y experimentación” (Boserman, 2014, p.9) para la investigación y mediación desde las artes.

Parte de esa práctica de ensayo visual desde la manualidad con el dibujo tiene como función el registro y representación de las informaciones, interacciones y percepciones de una acción. No consiste tanto en registrar las cosas tal y como son, sino en desarrollar ese proceso de documentación desde la observación, gestualidad e interpretación de los ritmos y estímulos que puedan ocurrir. Permite, así, resumir conceptualmente una serie de cuestiones abstractas fuera de la función descriptiva, proponiendo “formas de simplificación que a la vez son capaces de enunciar una totalidad compleja, una suerte de dibujos-mundos que piensan y se piensan” (Boserman y Ricart, 2016, p.60). Por tanto, no se trata de entender el producto como contenido de información, sino como un espacio y objeto experiencial con enfoque prospectivo.

Ese acto de dibujar se realiza desde la toma de decisiones de qué se dibuja y qué no, recogiendo los recorridos de la propia experiencia y de las subjetividades e imaginarios colectivos que la comparten. Atendiendo, por tanto, a la construcción de “relatos colectivos en torno a lo común (...) sin aplanar las diversidades” (Ares y Risler, 2013, p.8). Una de las potencias de este relato gráfico es permitir destacar matices o aspectos que podrían pasar desapercibidos o invisibles, pero que se revelan clave para la construcción de estas “pequeñas escenas gráfico narrativas de un acontecimiento” (Boserman, 2014, p.9). Las composiciones y dibujos en las relatorías gráficas, por tanto, dan cuenta de lo vivido: hacen visibles, desde la mirada

de la persona relatora, “las atmósferas, los cuidados, las atenciones” (Boserman, 2014, p.18). En este sentido, y como artefacto que recoge lo relacional, encierra una “visión metafórica” (Perales, 2010, p.88) que desvela visualmente datos, características y subjetividades contextualizadas. Por ello, es un recurso capaz de recoger y visibilizar procesos no lineales (Boserman, s.f.) y/o rizomáticos (Hernández-Hernández y Revelles, 2019). De este modo, la relatoría gráfica se compone de imágenes que pretenden la representación, interpretación y reflexión en torno a los flujos, los ritmos y las sinergias de la acción según esta avanza. Generando así, como señala Gottlieb (2010), una narración visual al “observar ritmos y distinguir patrones a medida que interpretamos nuestra posición en este mundo de flujos” (p. 125). Pues, con todo lo anterior, una de las características que también acompaña el concepto y práctica del relato gráfico es su producción mientras transcurre la acción, en directo, constituyéndose como canal para la comunicación de procesos colectivos/comunitarios (Boserman, 2014). Es decir, avanzando en vivo durante el evento o encuentro a representar.

Su dimensión multiformato puede entenderse desde varias perspectivas. Los relatos gráficos pueden adoptar tantas formas como la acción requiere o sugiere desde la mirada de la persona relatora. Pueden construirse de manera manual, digital o de manera mixta, adaptándose, de la misma manera, a los distintos espacios de repercusión y evaluación de la acción. Posibilitando, así, distintas y variadas formas para invitar, desde opciones creativas, a la traducción individual o colectiva de nuevos imaginarios y escenarios de investigación (Del Pozo, 2014).

Por un lado, Boserman comprende el *#relatograma* como objeto que pasa del plano manual al digital, siendo el primero la interpretación y lectura de la persona relatora en comunidad, y el segundo la manera de matizar la composición visual y socializarla a través de los medios digitales de comunicación. En sus palabras: “transita entre el mundo físico y digital, acortando las distancias entre estos dos entornos y ahondando en las cualidades materiales de estas esferas” (Boserman, 2014, p.10). Así pues, sus trayectos en las redes digitales de comunicación amplían los significados que pueda contener, complejizando con estos movimientos continuos su carácter procesual al incorporar en sus modos de circulación la complicidad e interacción de otros. Tanto por las resonancias como por las apropiaciones que pueda suscitar en su elaboración y socialización, la relatoría gráfica funciona como dispositivo o artefacto con agencia y capacidad de mediación compuesto por un sistema de ensamblajes (Rowan, Boserman y Rocha, 2015) que se configura según las aportaciones y presencias de distintos agentes (humanos y no humanos).

Este modo de entender las relatorías gráficas se inserta, por pertenecer al mismo plano conceptual, dentro de las prácticas visuales digitales y sus formas de representar, habitar y ver las imágenes. Imágenes que, entendidas desde los planteamientos contemporáneos del giro visual, no consisten en la representación objetiva de la realidad, sino que contienen dinámicas propias para interpelar y generar distintos estímulos tanto a las personas como a otros mecanismos no humanos; intercambios entre subjetividades de lo humano y lo objetual para “performar el conocimiento” (Bal, 2009, p.368). En este sentido, Fernández-Polanco (2014) propone comprender las imágenes desde el “pensar con-juntamente con imágenes que ya están pensando” (p.218), con narrativas internas que median en las formas de percepción y de relación con ellas. Porque, como indican Acaso y Megías (2017), “las imágenes tienen consecuencias” (p.52). La cultura visual, enmarcada en este giro visual, configura

imaginarios sociales donde las imágenes son uno de los ejes que articulan la cotidianidad (Capasso y Jean, 2013).

Estas implicaciones del giro visual, según Martínez-Luna (2016), se basan en la reubicación de las imágenes y las formas visuales como puntos de encuentro entre lo estético, lo sociocultural y lo político, acompañadas de un giro también en los modos de comprender lo material y lo afectivo. Así, las aproximaciones a las imágenes serán acercamientos a una red de sentidos donde conviven lo que se ve y lo que no, donde los accesos a lo ausente (García-Varas, 2011; Martínez-Luna, 2016) posibilitan procesos de conexión, análisis y reflexión.

Dentro de estas lógicas, las imágenes digitales pertenecen a un contexto de abundancia y saturación: la era de las *e-image*, como lo nombra Brea (2010) o de la condición postfotográfica (Fontcuberta, 2016). Así, se establece una ruptura definitiva con la concepción de la imagen como objeto de representación de la realidad, como contenedor de la verdad y lo objetivo. Funcionando, de esta manera, como espacio de conexión intersubjetivo (Martín-Prada, 2016).

(...) no son posibilidades de mundos, ni variaciones de éste, ni extensiones, sino imágenes del que habitamos ahora, imágenes de nuestra vida en el mundo, vida que en sí misma busca intensificarse a través de permanentes autorrepresentaciones y registros visuales de su acontecer y goce (Martín-Prada, 2008, p. 71).

De este modo, este habitar las imágenes digitales las sitúan como medio de conexión y socialización de la sociedad red (Castells, 2006) y, por tanto, como espacio de cruce entre mediaciones (Larrañaga, 2011) mientras son habitadas.

#### 4. Metodología

La metodología para esta investigación tiene como marco principal el enfoque mixto cuali-artístico. Dentro de este, las estrategias cualitativas son la revisión de textos académicos en torno al relato gráfico y el desarrollo de un análisis comparativo conceptual. Se basa, pues, en una revisión bibliográfica desde la que establecer una comparativa entre características ya categorizadas de la relatoría gráfica y las potenciales particularidades de estos procesos y producciones adaptadas a la realidad del evento y encuentro online provocada por la pandemia de la COVID-19. Los textos desde los cuales se extraen estas características establecidas previamente son los Boserman. Y, por otro lado, los materiales a comparar serán las relatorías producidas en encuentros online de Madrid Salud durante el año 2021, siendo estas un total de tres<sup>7</sup> Las herramientas para el desarrollo de estas estrategias (revisión y análisis comparativo conceptual) han sido la categorización manual mediante esquemas y la gestión de textos a través de gestor bibliográfico.

Desde el enfoque artístico, la investigación expone las relatorías gráficas realizadas en Madrid Salud como dispositivos de arte procesual comunitario, entendiendo esta concepción metodológica como una práctica artística de implicación con el contexto que busca, más allá de metas estéticas definidas en productos concretos,

<sup>7</sup> Se realizaron cuatro relatorías gráficas, sin embargo, una de ellas fue de carácter presencial, por lo que no será considerada en el análisis por no haberse producido en las mismas condiciones y parámetros que las demás.

el beneficio social en términos de participación, cohesión o modos de interacción (Palacios, 2009). Por tanto, la propia relatoría como proceso y producto contiene registros, huellas y perspectivas tanto de las personas relatoras como de las personas participantes de la acción, interrelacionando mediante distintas formas de entramado visual las subjetividades presentes. Siguiendo esos modos de generar y visibilizar recorridos relacionables, se incluyen para el análisis comparativo de esta investigación micro-relatos visuales (presentados en la figura 5) que puedan conducir los resultados y discusión en torno a los aspectos comparados. Evidenciando, de esta manera, los matices o diferencias que puedan localizarse entre las tres relatorías gráficas y los planteamientos establecidos por Boserman sobre el *#relatograma*. Las herramientas utilizadas para ello han sido recursos de producción artística, tanto manual (papel, lápiz, rotulador) como digital (aplicaciones de escaneo y fotografía y software de creación y edición de imágenes).

Se pueden diferenciar, antes de presentar los puntos clave para ese análisis comparativo, varias fases de análisis a lo largo del proceso de realización de las relatorías gráficas, entendidas en sí mismas, como se señalaba anteriormente, como dispositivos artísticos que conllevan intrínsecamente fases destacadas desde el enfoque de investigación artística. Así, son dispositivos configurados desde la experiencia y creación artística que tienen como fin poner en valor y en primer plano de visibilidad los afectos, vínculos y procesos o conexiones interdisciplinarias (Rey y Martín, 2020), y cuya producción se ha dividido en las siguientes etapas:

- Fase de diagnóstico: acercamiento para conocer el contexto donde se va a desarrollar la relatoría, en el que se consideran aspectos como el propósito del encuentro, las condiciones del mismo (en este caso, online no presencial), los ponentes o participantes destacados, agentes mediadores, así como otros elementos significativos de ubicación del entorno. Es, en síntesis, una fase de ubicación contextualizada para la figura del relator o relatora.
- Fase de desarrollo procedimental: realización de la relatoría mientras la acción está transcurriendo. Este proceso es de producción manual, de dibujo sobre papel, mientras simultáneamente se buscan y consultan recursos digitales posibles. La figura del relator gráfico realiza esta labor mientras ocurre el evento online, participando en él de la misma manera.
- Fase de definición del material gráfico: matización y finalización del producto, cuyo formato final es el de ilustración o composición digital. Requiere funciones de escaneo, traslado de los materiales manuales al digital y elaboración mediante software de artes gráficas.
- Fase de socialización: presentación y difusión de los materiales con las personas implicadas en el encuentro o acción. Socialización, también, de impresiones y valoraciones sobre el material. Otras formas de difusión posterior pueden ser en modo de publicación digital o física, a través de formatos convencionales (folleto, guía) o a través de mecanismos de interacción en redes sociales (*post*).

El análisis comparativo de la investigación parte de los textos de referencia de Carla Boserman y colaboradores (Boserman y Ricart, 2016; Rowan, Boserman y Rocha, 2015; Boserman, 2014; Boserman, s.f.), atendiendo especialmente a los dos últimos, ya que son los que plantean de manera más concreta los aspectos clave para

la construcción de relatorías gráficas. Estos elementos serán comparados con las tres relatorías gráficas resultantes de los casos de Madrid Salud. De esta manera, se consideran como objetos de estudio tanto los estudios previos de Boserman como los productos artísticos realizados durante el año 2021 en Madrid Salud. La siguiente tabla recoge estos componentes y desglosa los ítems específicos planteados en la literatura previa:

Tabla 1. Aspectos para el análisis comparativo. Ítems extraídos y categorizados desde Boserman (2014, pp.14-21) y Boserman (s.f., p.10).

Elementos del #relatograma	Relatorías gráficas Madrid Salud 2021
1. Mapean permitiendo la complejidad.	1. Relatoría gráfica del encuentro online “Abrazos Interrumpidos”.
2. Artefactos y entradas para el acceso y re-acceso a la información.	2. Relatoría gráfica del Día Mundial de la Salud Mental.
3. Incluyen la perspectiva o la mirada de la persona relatora.	3. Relatoría gráfica del encuentro “Construyendo Comunidades Compasivas”.
4. Se realizan mientras transcurre la acción, presencialmente o en encuentros online.	
5. Incorporan procesos analógicos y digitales, y finalizan como objetos digitales en circulación.	
6. Narración no lineal, formada por palabras y dibujos.	
7. Van de la experiencia personal a la relacionalidad.	
8. Morfología/componentes: <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Información del evento y contexto.</li> <li>b. Descripción dibujada de los anfitriones/portavoces/ponentes principales.</li> <li>c. Almohadillas (<i>hashtags</i>) del evento o conceptos.</li> <li>d. Metadatos (etiquetados, licencias de uso...).</li> <li>e. Cartelas de conceptos e instituciones principales.</li> <li>f. Fuentes donde amplificar la información.</li> <li>g. Bocardillos de diálogo.</li> <li>h. Iconos o símbolos para reflejar ambientes.</li> <li>i. Ideas/conceptos fuerza.</li> <li>j. Resumen de conocimiento adquirido y/o reflexiones de lo observado.</li> <li>k. Descripción dibujada de las preguntas y diálogos de los participantes.</li> </ul>	

## 5. Relatoría gráfica en contextos digitales de arte y salud

Desde esta investigación se entienden las relatorías gráficas como potenciales recursos creativos para el fomento de espacios de generación o mantenimiento de vínculos, confiando en sus posibilidades como dispositivos de encuentro de carácter digital-online adaptado tras las condiciones sociosanitarias de la pandemia de la COVID-19. Repercutiendo, si estos planteamientos son acertados, en contextos socioculturales y de promoción de la salud comunitaria, centrada en su perspectiva de fomento del bienestar emocional de distintas poblaciones o colectivos.

Si estas relatorías pueden poner en funcionamiento una red de subjetividades contextualizadas, asumiendo primero la parcialidad de la persona relatora y después la socialización de vivencias de las personas involucradas o participantes, permiten, pues, facilitar que diversos agentes formen parte de la misma escena (Boserman, s.f.). Este sería el primer momento en que cada una de esas personas se vincula con las demás, gracias a la presencia de intereses temáticos en común. Sin embargo, en términos de bienestar, esos vínculos se convierten en significativos si existe un desarrollo de afectos que, sobre todo en encuentros online, podrá relacionar tanto a agentes humanos como no humanos (tangibles e intangibles). Para determinar este concepto, se parte de su relación con las pasiones o motivaciones de los estados de ánimo, especialmente con los que tienen que ver con el amor y el cariño (Real Academia Española, 2021). El proceso de producción de relatorías durante un encuentro colectivo refleja y genera narrativas individuales y comunes que replantean modos de relación posibles: relaciones de diferente índole que puedan suponer recreaciones en favor de un estado de bienestar personal (Álvarez y Jurado, 2015). La persona involucrada en estos procesos (y en estas relatorías, que añaden un componente afectivo-visual) visualiza y se retroalimenta de una narrativa propia desde otra mirada, que le involucra en un conjunto. Narrativas que, como indica Passeggi (2011), generan autoformaciones de carácter existencial y social que pueden conducir, con el cúmulo de experiencias, a transformaciones autorreguladas. Contienen, pues, afectos en constante movimiento (desde el propio sentimiento de afecto hasta las aproximaciones o resonancias con otros afectos, como señalan Carrasco-Segovia y Hernández, 2020).

Con el fin de explorar estas posibilidades desde los nuevos medios en procesos de mediación artística y entornos de salud comunitaria, se desarrollaron durante el año 2021 tres relatorías gráficas insertadas en distintos eventos y jornadas organizadas por el Organismo Autónomo Madrid Salud, todas ellas de carácter online no presencial. Encuentros online que se venían desarrollando desde 2020 y en los que estas relatorías visuales pretenden formar parte de la gama de estrategias artísticas para contribuir a los activos de salud. Para ello, se fundamentan, en primer lugar, sobre indicadores de buenas prácticas en proyectos artísticos comunitarios, de la siguiente manera:

Tabla 2. Indicadores recuperados por López (2015) a partir de los establecidos por la Health Development Agency en el año 2000, en relación con las relatorías gráficas de Madrid Salud.

Buenas prácticas arte comunitario	Relatorías gráficas Madrid Salud 2021
a. Salud y bienestar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Son artefactos que median en ámbitos de educación para la salud en relación a la calidad de vida (estado de ánimo).</li> </ul>
b. Cohesión social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Generan contacto intergeneracional y reúnen agentes de diferentes entidades y culturas.</li> </ul>
c. Empoderamiento/ autodeterminación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proponen habilidades organizativas, comunicativas y creativas transferibles y/o adaptables a otros contextos.</li> <li>• Insertan a las personas participantes en formatos visuales democráticos.</li> </ul>
d. Identidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posibilitan identidades colectivas/ sentimiento de pertenencia.</li> <li>• Aportan un cambio perceptivo (gráfico-visual) a la institución.</li> </ul>
e. Cambio de perspectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pueden ofrecer a las personas participantes mayor sensación de ser creativos: desarrollo de habilidades o probar cosas nuevas. Se resume en que el arte influye en la práctica profesional.</li> </ul>
f. Mejora de la vida	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contribuyen al diálogo entre servicios sociosanitarios desde la visualidad.</li> </ul>
g. Implicación local	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Supone la implicación interdisciplinar de profesionales en su diseño, implementación y ejercicio de difusión o divulgación.</li> </ul>
h. Desarrollo personal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contribuyen a la implicación de las personas participantes con las actividades de la comunidad donde se utilizan, ofreciendo otra perspectiva añadida a la acción formativa que está ocurriendo.</li> </ul>
i. Creación de arte público	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumentan el número de objetos artísticos que relacionan a las personas de la institución.</li> <li>• Reciben una respuesta positiva como recurso artístico para el encuentro.</li> <li>• Permiten visibilizar la actividad de Arte y Salud, insertando en el imaginario oportunidades para nuevas propuestas.</li> </ul>

Adicionalmente, y antes de presentar las tres relatorías generadas, cabe señalar algunos aspectos que todas ellas han compartido:

- Cumplen con las fases presentadas en la metodología.
- Han adaptado la propuesta de Boserman (s.f.) de relatar y documentar entre varias, lo que permite “ejercitar una mirada distinta sobre la documentación” (p.19). En este caso, realizadas por dos personas del proyecto Arte y Salud del año 2021. En cada una de las relatorías gráficas ha existido una división de roles entre estas dos personas, enfocándose de manera alternada entre la persona que recoge e interpreta los recorridos subjetivos que se producen en la acción y la que se centra en interpretar y representar las informaciones, citas, temas o conceptos clave. En la fase de definición de material gráfico estas dos personas ponen en común lo recogido y construyen de manera colaborativa el producto final, consensuando las dos perspectivas.

- Son producidas en encuentros que reúnen a diferentes organizaciones, asociaciones y/o proyectos sociales.
- La fase de difusión de los materiales se establece desde los canales institucionales de Madrid Salud (correo electrónico y página web oficial).

Las tres relatorías gráficas realizadas en este contexto, que a su vez fueron recogidas en un folleto divulgativo oficial, fueron las siguientes:

### 1. *Abrazos Interrumpidos. Encontrándonos tras un año de pandemia* (Fig. 2)

Encuentro organizado por el Proyecto Comunidades Compasivas y el Programa de Promoción de la Salud Mental de Madrid Salud con el propósito de apoyar colectivamente el duelo y las pérdidas relacionadas con la pandemia de la COVID-19. Se desarrolla en formato online el 22 de marzo de 2021 como un espacio de reflexión colectiva y encuentro para compartir vivencias relacionadas con cómo se afrontan estos duelos de la manera más saludable posible. Asisten más de 70 personas, agrupando profesionales de la institución principal, personas colaboradoras de distintas disciplinas y vecinos y vecinas de diferentes distritos de la ciudad de Madrid que colaboraron o formaron parte de numerosas iniciativas o proyectos durante el confinamiento.



Figura 2. Relatoría gráfica del evento “Abrazos Interrumpidos”. Madrid Salud, 2021. Diseño y relato realizado por las autoras.

## 2. Día Mundial de la Salud Mental (Fig. 3).

Encuentro celebrado con motivo del Día Mundial de la Salud Mental del año 2021, que se ubica el 10 de octubre. La jornada se realiza el día 15 de ese mes. Tiene como objetivo reflexionar y dialogar sobre las experiencias, emociones y aprendizajes tras un periodo de tiempo complicado tanto a nivel social como individual. De la misma manera, se socializan recursos a los que acudir, proyectos de apoyo para el bienestar social en la ciudad de Madrid, así como carencias a cubrir y estudiar de cara al futuro. Se comparten y proyectan algunas de las estrategias institucionales y sociales para favorecer y mejorar la calidad de vida y el bienestar emocional. La asistencia es de aproximadamente 80 personas.

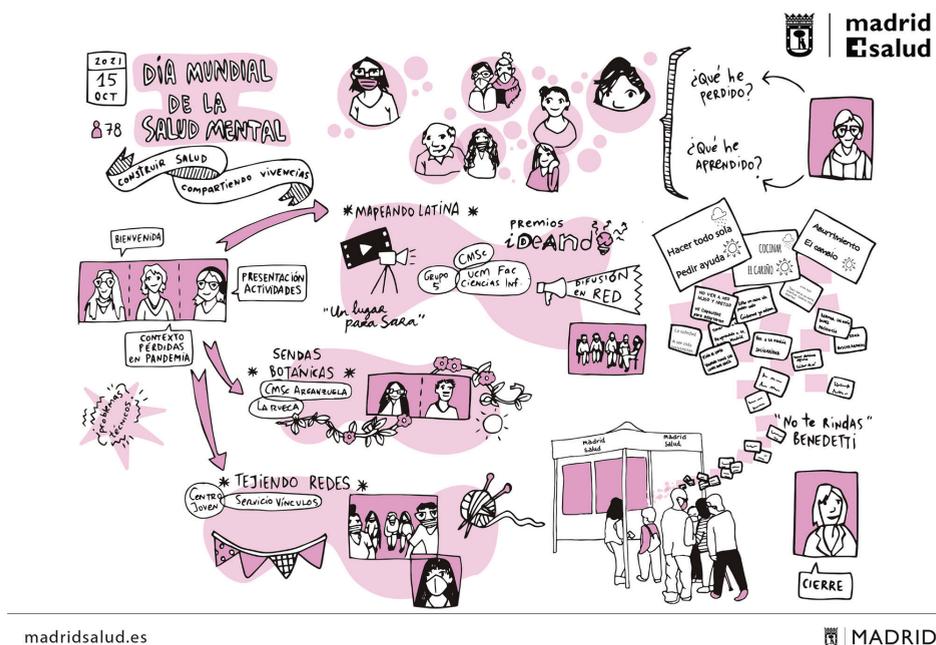
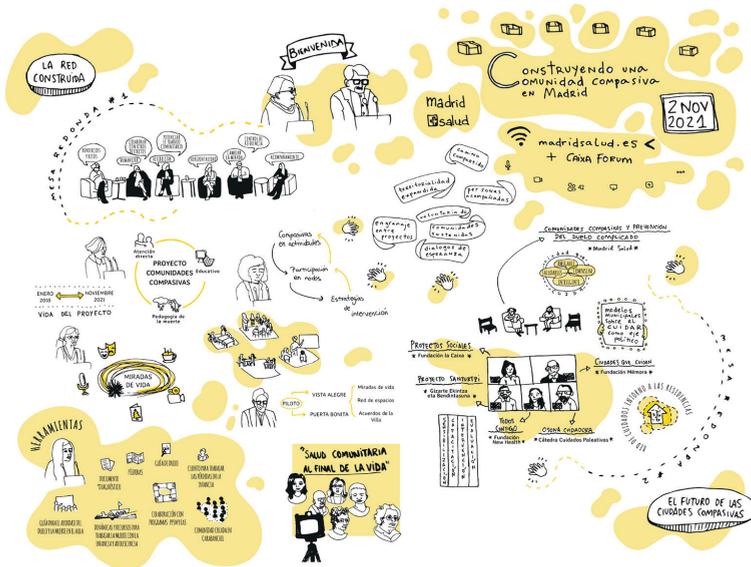


Figura 3. Relatoría gráfica del Día Mundial de la Salud Mental 2021. Madrid Salud. Diseño y relato realizado por las personas autoras.

## 3. Construyendo Comunidades Compasivas en Madrid (Fig. 4).

Jornada celebrada el día 2 de noviembre de 2021, desde un formato mixto donde ciertos ponentes y portavoces coinciden en el centro cultural CaixaForum de Madrid y comparten evento con la asistencia y participación online de otros agentes. Sirve como cierre del proyecto piloto “Salud comunitaria al final de la vida”, de Madrid Salud, y como presentación del proyecto estratégico de Prevención del Duelo Complicado, con inicio en todos los distritos ese mismo mes. Durante el encuentro se presentaron experiencias y talleres implementados durante cuatro años en los barrios madrileños de Puerta Bonita y Vista Alegre de Carabanchel. Junto con ello, se abren y plantean vías de expansión para otros distritos. A lo largo del evento, uno de los

ejes temáticos principales fue el de dialogar sobre la muerte y los duelos para que dejen de entenderse como tabús.



madridsalud.es

MADRID

Figura 4. Relatoría gráfica del encuentro “Construyendo Comunidades Compasivas”. Madrid Salud, 2021. Diseño y relato realizado por las autoras.

## 6. Resultados y discusión sobre las particularidades de relatorías gráficas en encuentros online

El análisis que sigue compara los indicadores establecidos por Boserman con las relatorías presentadas de Madrid Salud, ampliando, en caso de localizar diferencias relevantes, las características que exponen los antecedentes para el ejercicio de relato gráfico-visual en procesos de encuentro online no presenciales. De esta manera, se van presentando los items con su correspondiente análisis, finalizando, a modo de síntesis visual, en un conjunto de micro-relatos entendido en sí mismo como una relatoría gráfica de presentación de resultados.

### 1. Mapean permitiendo la complejidad.

Tanto las relatorías gráficas en encuentros presenciales como no presenciales concentran más su importancia en las etapas procesuales que en el producto final. Mediante la interpretación de lo que ocurre en la acción, los materiales resultantes se entienden como no completos ni finales, sino como un conjunto de subjetividades y visiones parciales, abiertos a nuevas y otras lecturas. Sin embargo, existen matices a

lo anterior cuando se acota la producción y mediación en el encuentro no presencial: si bien lo prioritario sigue siendo la representación del proceso, en los trabajos online-digitales existe un énfasis particular en la fase de definición del material, pues es **importante otorgar una forma final** (entendida como final, antes de ser difundida) **que se pueda recibir como positiva por parte de las personas participantes implicadas**. En estos casos de relatoría en entornos no presenciales de salud y bienestar comunitario, y aunque la principal perspectiva es la de las dos personas relatoras, es necesario pasar por un proceso de retroalimentación con representantes del proyecto de Arte y Salud, en el que el discurso visual en construcción reciba aportaciones (erratas en los textos, revisión de mensajes con doble sentido que puedan no ser beneficiosos en discursos de promoción de la salud, etc.).

Por otro lado, existe una diferencia también en la representación de la complejidad de los espacios donde se actúa. Las relatorías generadas en encuentros presenciales concentran la mayoría de fases en el mismo espacio en que transcurre la acción colectiva; sin embargo, en encuentros online, a la complejidad propia de los relatorigramas (recorridos y flujos, modos de intervención y participación, diversidad de participantes, aspectos contextuales, etc.) se suma la complejidad de ambientes: cómo se representa en un conjunto, con esa sensación de comunidad, la interacción de distintas personas que asisten desde sus casas o lugares de trabajo. En ese sentido, **hay un plus de interpretación en la complejidad de espacios presentes**.

## **2. Son artefactos y entradas para el acceso y el re-acceso a la información.**

En este punto las relatorías producidas en entorno presencial y no presencial coinciden: el material visual es y puede comportarse como un **acceso para volver a consultar lo ocurrido durante la acción**, así como la información, conocimiento o aprendizajes clave generados o compartidos.

## **3. Incluyen la perspectiva o la mirada de la persona relatora.**

Ambas formas de producción de relatorías gráficas se construyen o se comparten desde la parcialidad y la interpretación del que relata. En estos casos de arte y salud, la diferencia y el reto ha sido recoger la propuesta de documentar o relatar entre varias personas (específicamente, entre dos). Como también se ha señalado, hay además un momento de socialización con representantes del proyecto Arte y Salud antes de dar por definitivo el material. Por tanto, en estos casos **existen más miradas** que dan forma al material, además de manera **interdisciplinar**: desde profesionales en mediación artística, ámbito sanitario (en este caso, psicología y psiquiatría) y desde la perspectiva institucional pública.

## **4. Se dan o se realizan mientras transcurre la acción, presencialmente o en encuentro online.**

Coinciden en este aspecto, sin embargo, las relatorías gráficas en encuentros no presenciales contienen más procesos en diferido. En primer lugar, las personas asistentes, participantes y representantes son informadas de que esta actividad se está produciendo mientras transcurre la acción, pero **no ven su evolución en directo**.

Así, se pierde el impacto de seguimiento plástico/gráfico en el momento del directo, pero **se suma el factor de expectativa y sorpresa al recibir el material**. Las personas implicadas, aunque no disponen del proceso en directo del material, pueden consultar a las relatoras en todo momento sobre ese proceso, si es de su interés en este sentido. En segundo lugar, la **fase de definición del material requiere de más tiempo** cuando hay más de una persona relatora, pues se deben buscar **consensos** (estéticos, de composición de la información, de elementos de diseño gráfico, etc.) en más momentos de la producción. Esta fase no se da en vivo.

Aunque ya Boserman consideraba la opción de desarrollar estos procesos y materiales online desde varias plataformas de conexión en *streaming*, ha sido parte esencial de la experiencia de la relatoría gráfica la acción en vivo desde la presencialidad si se atiende a los antecedentes. La diferencia, desde 2020, es que el **conocimiento en torno a estos espacios se ha incrementado** de manera masiva, y la **población se ha familiarizado** más con sus posibilidades. Por tanto, para muchas personas pueden darse igualmente vínculos significativos.

## **5. Incorporan procesos analógicos y digitales, y finalizan como objetos digitales en circulación.**

En ambas situaciones se incluyen tanto procesos analógicos como digitales para su construcción. Pero en los antecedentes y textos de Boserman se plantea esta combinación **como un proceso que va de un plano a otro**: de lo analógico, primero, a lo digital, después, cuando los materiales se ponen en circulación en Internet: “Esta práctica se da en el acontecer de una experiencia (...) para después amplificarse” (Boserman, 2014, p.14); “Pasan de la composición material de la celulosa y la tinta, a una nueva, inmaterial y múltiple formada por cadenas de bits, por datos y metadatos” (Boserman, 2014, p.15). **En procesos no presenciales y online, esta combinación se da de manera mucho más enredada**, sin tanta diferencia entre uno y otro: van conjugándose continuamente, tanto durante la acción de relatar como en la fase de definición del material gráfico.

Por otro lado, y en cuanto a las posibles vías de circulación de entre todas las que proporciona el online, las relatorías gráficas pueden encontrarse, como en este caso, con **limitaciones de divulgación institucional**: deben proponerse desde espacios oficiales del organismo correspondiente. Con estas condiciones, por ejemplo, no se puede alcanzar lo que Boserman nombra como “#coreograma” (2014, p.20), que se refiere a la colección de relatogramas producida por la circulación y movimiento de estos en los entornos online. Existen alternativas, como la publicación en conjunto de las relatorías en documentos técnicos o folletos divulgativos institucionales en página web, siendo esta última la opción por la que se apostó en el caso concreto de Madrid Salud.

## **6. Narración no lineal, formada por palabras y dibujos.**

Tanto en las relatorías en entorno presencial como no presencial, la composición se configura con **elementos textuales e icónicos que pueden crearse, insertarse y distribuirse tanto de manera manual como digital**. Las modificaciones y reescrituras, las idas y venidas, la amplitud de información y procesos situados que se van

desarrollando...van configurando un relato no lineal donde se entrelazan todos los componentes.

## 7. Van de la experiencia personal a la relacionalidad.

Ambas siguen este mismo concepto, sin embargo, encuentran diferencias en los modos de alcanzar esa relacionalidad. Por supuesto en los encuentros presenciales existe la corporalidad, pero si se fundamentan los vínculos y dinámicas desde el giro afectivo, se entienden los modos de relación no solo desde el cuerpo (material, físico), sino desde el movimiento y las conexiones con el mundo, asumiendo esta forma de actuar y afectar desde el concepto de **corporeidad** (Grosz, 2004). Así, la corporeidad “otorga importancia a una agencia relacional que se desprende en aquello más que humano dentro del cuerpo en sí mismo” (Carrasco-Segovia y Hernández, 2020), vinculando el interior y exterior de lo humano (y lo no humano). Planteamientos similares sobre los que se fundamenta el giro visual, desarrollado anteriormente, donde las imágenes (en este caso, digitales) impregnan la cotidianidad y los espacios para mediar el proceso de habitar online.

Con ello, la denominada telepresencia (presencia a través de pantallas) se convierte en un modo de **producción de presencia**, de hacerse presente en los nuevos medios y las narrativas digitales, en las que la persona conforma su realidad entendiendo estos entornos como propios y reales. La relatoría gráfica en encuentros no presenciales online, como proceso colectivo que se materializa en imagen digital, recoge la individualidad de la persona participante para establecer relaciones afectivas desde la producción de presencia contemporánea de los integrantes de la acción.

## 8. Sobre su morfología y componentes.

Los componentes expuestos por Boserman para la construcción gráfica de las relatorías coinciden con las producidas en estos casos de Madrid Salud (información del evento y del contexto, metadatos, cartelas de instituciones principales, fuentes de información, bocadillos de diálogo, iconos para representar ambientes, conceptos fuerza, resumen visual del conocimiento y reflexiones observadas, descripción dibujada de preguntas y diálogos entre las personas participantes). Aun con esto, y como se viene desarrollando a lo largo del artículo, la construcción de estos relatos visuales es **modificable, adaptable a la visión de la persona relatora**. En el caso que se presenta, por ejemplo, **no se han utilizado las almohadillas o hashtags**, al no considerarse útiles ya que no se pretendía ni se hubiese conseguido una repercusión expandida a la mayoría de redes sociales debido a las limitaciones de espacios de difusión online (correo electrónico y página web institucional).

La diferencia más significativa, en este caso, es la **incorporación de mayor cantidad de elementos gráficos referentes a la comunicación online**. Esto es, iconos y símbolos que enfatizan los recursos y dinámicas online:

- Cámaras.
- Micrófonos.
- Si la sesión está siendo grabada o no.
- Fluidez o errores de conexión.

- Número de asistentes/participantes del encuentro.
- Actividad concreta desde el chat.
- Posibles interconexiones de los sujetos entre pantallas.

De esta manera, y recapitulando los resultados, se considera que los aspectos 2 y 6 se presentan de manera similar entre la producción de relatorías gráficas en encuentros presenciales y no presenciales. Por otro lado, el punto 8 amplía levemente las características detectadas en los antecedentes, y los puntos 1, 3, 4, 5 y 7 amplían de manera significativa las características posibles para la construcción de estas relatorías en encuentros no presenciales online.

Estas similitudes, matices y diferencias detectadas se representan en la siguiente relatoría gráfica (Fig. 5), que funciona como síntesis del análisis de la investigación.



Figura. 5. Relatoría gráfica de análisis de resultados: formas de amplitud de las características en relatorías gráficas para encuentros digitales no presenciales. Diseño y relato analítico realizado por las autoras.

## 7. Conclusiones

En este punto se extraen las conclusiones obtenidas en relación con los objetivos de investigación planteados, comenzando por el desglose de los específicos.

Desde el primero objetivo específico (O.E.1) se extrae:

(O.E.1). Sintetizar, desde los estudios previos, los planteamientos sobre relatorías gráficas con enfoque multidimensional, atendiendo a sus potencias como técnica procedimental cuali-artística y herramienta para procesos de arte comunitario.

Las relatorías gráficas se constituyen como una práctica metodológica para abordar, desde la imagen digital y los modos de ver, nexos entre la mediación artística, la digital y la social. Así, funcionan como artefactos de relatos colectivos o comunitarios, considerando en su construcción las subjetividades, sinergias y diversidades de un encuentro, pasando de lo individual a lo común y presentando las potenciales conexiones entre las personas, escenarios y procesos de ese común.

Como recurso mediador en contextos de promoción de la salud y el bienestar, sus implementaciones, cuando se fundamentan sobre las buenas prácticas en procesos artísticos comunitarios, responden a las siguientes particularidades:

- Posibilitan la amplitud de fórmulas visuales posibles para el diálogo entre diferentes agentes sociosanitarios y otras personas participantes en relaciones democráticas.
- Ofrecen procesos y materiales contruidos desde lo intergeneracional y lo interdisciplinar, promoviendo las posibilidades de trabajo en las relaciones entre el arte y la salud comunitaria, y recibiendo (en este caso) respuestas positivas por parte de las personas implicadas.
- Median en ámbitos de educación para la salud y el estado de ánimo, al contribuir en contextos donde fomentar el sentimiento de pertenencia, la percepción de mayores procesos creativos y culturales en el entorno y la implicación de las personas en acciones formativas de la comunidad.
- Visualizan, generan o mantienen vínculos entre los individuos al ser parte de procesos relacionales afectivos y, posteriormente, al ser un material de re-ceso a la experiencia colectiva con el que pueden recrear esos afectos. De esta manera, responden a situaciones de bienestar debido a la circulación de afectos en movimiento.

Desde el segundo objetivo específico (O.E.2), se puede concluir lo siguiente:

(O.E.2). Analizar la relatoría gráfica como mecanismo de creación de vínculos y herramienta para el encuentro en eventos online, incidiendo en las posibles características o particularidades que ofrezca este contexto.

Estas relatorías gráficas, al funcionar desde las lógicas de la imagen digital contemporánea, se entienden como artefactos con capacidad de agencia que median en los procesos de habitar el entorno online. Se propone, así, como un medio de socialización y de encuentro entre lo humano y lo no humano, que combina orgánicamente los recorridos tangibles e intangibles y los físicos y digitales. De este modo, interpela directamente a las vivencias cotidianas y, por lo tanto, a sus experiencias y sensaciones.

Las relatorías gráficas producidas en encuentros online no presenciales, desde el contexto presentado de Madrid Salud, amplían las características localizadas ya por los antecedentes, concretándose en:

- Aunque lo prioritario es el proceso, sí se presenta como necesario ofrecer una forma entendida como definitiva de la relatoría gráfica, pues así se percibe y recibe con una respuesta más positiva por parte de las personas implicadas en la acción.
- Conlleva una mayor preocupación por la representación o interpretación visual de los espacios individuales y comunes en el ejercicio de relatar la complejidad.
- En encuentros no presenciales, con narración entre varias personas relatoras, se requiere de una mayor búsqueda de consensos en la interpretación. Además, en este caso, se incorporan más miradas con base interdisciplinar, al contar con las perspectivas de profesionales de promoción de la salud comunitaria institucional.
- Esta búsqueda de consensos entre diferentes miradas requiere más tiempo hasta alcanzar un material que se considere definitivo.
- La familiarización y conocimiento por mayor parte de la población desde 2020 de las plataformas de encuentro digital posibilita la circulación de afectos.
- Los procesos de producción artística manual y digital se conjugan de manera continua y orgánica tanto en la fase de documentación como en la de definición de la relatoría final.
- Los modos de pasar de lo individual a lo relacional varían con respecto a la producción de relatorías gráficas en condiciones de presencialidad. Estas relaciones, en encuentro no presenciales online, se fundamentan en el giro afectivo desde la corporeidad, atravesada por las mediaciones cotidianas de las imágenes digitales y las formas de producción de presencia en los nuevos medios tecnológicos.
- Se incorporan mayor cantidad de iconos y símbolos referentes a los recursos y dinámicas de comunicación digital.

Así, se puede responder al objetivo general (O.G) de la siguiente manera:

(O.G.) Desarrollar y analizar procesos de encuentro desde los que reflexionar y experimentar fórmulas visuales de relato gráfico concentradas en la acción digital online.

Desde Madrid Salud se valora positivamente la incorporación de estas estrategias de mediación, sirviendo como reflejo interpretado del evento, producto contenedor de las experiencias y formato gráfico para la representación de afectos desde la acción y encuentro online. Es, también, una estrategia coherente con los propósitos comunes entre el arte y la salud comunitaria, ofreciendo relatos que van de lo individual a lo relacional y, por ello, respondiendo a las demandas y necesidades de incorporar recursos desde las artes como activos para el bienestar colectivo.

Por último, indicar que se han localizado las siguientes limitaciones a lo largo del proceso:

- Las personas participantes no ven la evolución del material en directo en estos casos. Así, el proceso pierde en parte el impacto para potenciar el sentimiento de pertenencia en el momento del encuentro. Este limitante, como

propuesta de futuro, puede solventarse experimentando con fórmulas que ofrezcan las distintas plataformas o aplicaciones de encuentro no presencial en este sentido.

- Las formas de difusión y puesta en circulación del material resultante han estado acotadas a los espacios oficiales de la institución, por lo que no se ha aprovechado la variedad de oportunidades para compartir el material en Internet (redes sociales o divulgación con *hashtag*).

## Referencias

- Acaso, M. (2014, 8 septiembre). *Desbaratar el imaginario: cinco ideas para emigrar desde la Educación Artística hasta el artEducación* (entrada en blog). [Mariaacaso.es](https://mariaacaso.es/educacion-artistica/desbaratar-el-imaginario-cinco-ideas-para-emigrar-desde-la-educacion-artistica-hasta-el-arteducacion/). <https://mariaacaso.es/educacion-artistica/desbaratar-el-imaginario-cinco-ideas-para-emigrar-desde-la-educacion-artistica-hasta-el-arteducacion/>
- Acaso, M. & Megías, C. (2017). *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Paidós.
- Álvarez, M. J. & Jurado, M. D. (2015). Los afectos y vínculos aprendidos y su incidencia en las trayectorias personales y profesionales a partir de la narrativa. En Clares, J. & Benavides, W. I. A. (Coord.), *Expresión y comunicación emocional: prevención de dificultades socioeducativas: actas del I Congreso Internacional de Expresión y Comunicación Emocional* (pp. 360-372). Universidad de Sevilla. [http://congreso.us.es/ciece/Publicacion\\_CIECE\\_2015.pdf](http://congreso.us.es/ciece/Publicacion_CIECE_2015.pdf)
- Ares, P. & Risler, J. (2013). *Iconoclastas. Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.
- Ávila, N., Segura del Pozo, J., Orellana, A., Claver, M. D., Martínez, M. & Borrego, O. (2016). *Proyectos comunitarios: propuestas desde la promoción de la salud y la creación artística* (artículo web). Comunidad. Publicación periódica del programa de actividades comunitarias en atención primaria. <https://comunidad.semfyec.es/proyectos/>
- Bal, M. (2009). *Conceptos viajeros en humanidades. Una guía de viaje*. Cendeac.
- Boserman, C. (2014). Entre grafos y bits. *Obra digital* 6, 8-23. <https://doi.org/10.25029/od.2014.33.6>
- Boserman, C. (s.f.). *Cómo hacer un relato grama*. La aventura de aprender. <http://laaventura-deaprender.intef.es/guias/como-hacer-un-relatograma>
- Boserman, C. & Ricart, D. (2016). Metodologías de investigación materializadas. Entre maquetas, tostadoras, diagramas, rampas y cabinas. *Inmaterial* 1(1), 44-75. <https://doi.org/10.46516/inmaterial.v1.15>
- Brea, J. L. (2010). *Las tres eras de la imagen. Imagen-materia, film, e-image*. Akal.
- Castells, M. (2006). *La Sociedad Red*. Alianza Editorial.
- Castillejo, M., Fernández-Cedena, J., Siles, S., Claver, M. D. & Ávila, N. (2018). Batas Nómadas en Madrid Salud: el arte y los artistas en equipos profesionales de salud comunitaria. *Gaceta Sanitaria* 32(5), 466-472. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2018.03.008>
- Capasso, V. & Jean, M. (2013). Las TIC en las propuestas de educación artística. Una reflexión desde la cultura visual contemporánea. *Question* 1(38), 12-25. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/29499>
- Carrasco-Segovia, S. & Hernández, F. (2020). Cartografiar los afectos y los movimientos en el aprender corporeizado de los docentes. *Movimiento* 26, 1-14. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.94792>

- Del Pozo, D. (2014). *Dispositivos artísticos de afectación. Las economías afectivas en las prácticas artísticas actuales* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/30669/>
- Fernández-Polanco, A. (Ed.). (2014). *Pensar la imagen/Pensar con las imágenes*. Editorial Delirio S.L.
- Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes. Notas sobre postfotografía*. Galaxia Gutenberg
- García-Varas, A. (2011). *Filosofía de la imagen*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gottlieb, B. (2010). Los signos vitales del arte procesual. En LABORal Centro de Arte y Creación Industrial (Ed.), *El proceso como paradigma. Arte en desarrollo, movimiento y cambio* (pp.123-130). LABORal Centro de Arte y Creación Industrial.
- Grosz, E. (2004). *The Nick of Time: Politics, Evolution, and the Untimely*. Duke University.
- Guattari, F. (2006). *Anti-Oedipus Papers*. Semiotext(e).
- Health Development Agency. (2000). *Art for Health: A review of good practice in community-based arts projects and initiatives which impact on health and wellbeing*. HDA. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/142883/Art\\_for\\_Health.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/142883/Art_for_Health.pdf)
- Hernández-Hernández, F. & Revelles, B. (2019). La perspectiva post-cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Educatio Siglo XXI* 37, 21–48. <https://doi.org/10.6018/educatio.387001>
- Larrañaga, J. (2011). La imagen instalada. *Re-Visiones* 2, 1-9. <http://www.re-visions.net/index.php/RE-VISIONES/article/view/137>
- López, M. (2015). Indicadores sobre prácticas artísticas comunitarias. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* 10, 209-234. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ARTE.2015.v10.51693](https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2015.v10.51693)
- Martín-Prada, J. (2016). Nuevas ecologías mediáticas. *Re-visions* 6, 1-8. <http://www.re-visions.net/index.php/RE-VISIONES/article/view/59>
- Martín-Prada, J. (2008). La creatividad de la multitud conectada y el sentido del arte en el contexto de la Web 2.0. *Estudios visuales: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo* 5, 66-79. <https://cercles.diba.cat/documentsdigitals/pdf/E140057.pdf>
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* 4, 197-211. <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/9641>
- Passeggi, M. da C. (2011). Narrativas autobiográficas: solidaridad y ética en la educación. *Rizoma Freireano II*. <http://www.rizoma-freireano.org/articles-1111/narrativas-autobiograficas-solidaridad-y-etica-en-educacion-maria-da-conceicao-passeggi>
- Perales, V. (2010). Cartografías desde la perspectiva artística. Diseñar, trazar y navegar la contemporaneidad. *Arte, Individuo y Sociedad* 22(2), 83-90. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS1010220083A>
- Real Academia Española. (2021). Afecto. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 4 de mayo de 2022, de <https://dle.rae.es/afecto>
- Rey, N. & Martín, R. (2020). Enfoques de investigación en artes y recursos narrativos para la organización y representación de procesos en investigación artística. *Index. Revista de arte contemporáneo* 9, 110-120. <https://doi.org/10.26807/cav.v0i09.322>
- Ribas, C. (2017). *Cartography as Research Process: A Visual Essay* (artículo en línea). ORA: The Oxford Artistic and Practice Based Research Platform. <http://www.oarplatform.com/response/cartography-research-process-visual-essay/>

- Rolnik, S. (2011). *Cartografia Sentimental: Transformações Contemporâneas do Desejo*. Editora da UFRGS.
- Rowan, J., Boserman, C. & Rocha, J. (2015). La materia contraataca: una tentativa objetológica. *Obra Digital* 9, 80-97. <https://raco.cat/index.php/ObraDigital/article/view/301290>
- Siles, S. & Castillejo, M. (2020). La fiesta vecinal como práctica híbrida entre el arte, la educación, la investigación y la salud comunitaria. *Tercio Creciente (Monográfico Extraordinario III)*, 75-83. <https://doi.org/10.17561/rtc.extra3>
- Siles, S., Castillejo, M., Fernández-Cedena, J., Azcona, C. & Larraín, A. (2020). Prácticas artísticas en contextos de salud comunitaria: cinco experiencias de arte y salud en los Centros Municipales de Salud Comunitaria de Madrid. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* 15, 135-146. <https://doi.org/10.5209/arte.65388>